

Más de 55.000 muertos y 30.000 desaparecidos por el maremoto de Asia Alertan sobre la llegada de epidemias a las zonas afectadas que podrían ser más letales que el propio tsunami

LA VANGUARDIA DIGITAL - 08:00 horas - 28/12/2004

Colombo / Yakarta. (Agencias).- Dos días después del terrible maremoto que azotó las costas de ocho países del Sudeste asiático, el recuento de muertos supera ya los 55.000 y los desaparecidos son alrededor de 30.000, mientras crece el riesgo de graves epidemias, que podrían ser tan letales como el propio tsunami. El número de turistas extranjeros entre estas víctimas no para de crecer. Según las autoridades tailandesas más de 700 turistas han fallecido en este país y otros setenta han perdido la vida en Sri Lanka.

Además, el número de desplazados es muy elevado. "Hay un millón de personas desplazadas en Sri Lanka, 29.000 en Tailandia y un millar en India", declaró en Ginebra la portavoz de la Cruz Roja, Marie-Françoise Borel.

Confrontados a una "catástrofe sin precedentes", según las palabras de un responsable de la ONU, por el número de países afectados simultáneamente, la ONU y la Cruz Roja se esfuerzan en coordinar la ayuda internacional que llega a las regiones sinistradas.

Alto riesgo de epidemias

El olor de los cadáveres en descomposición impregna toda la zona afectada, donde se entierran los cuerpos en cadena por miedo a las epidemias. En este sentido, el director de la Unidad de Crisis de la Organización Mundial de la Salud (OMS), David Nabarro, dijo que es imperativo evitar el estallido de epidemias en los países devastados por los maremotos del domingo, porque "potencialmente ello podría provocar tantas muertes" como el desastre natural.

Señaló que hay un grave peligro de que aparezcan enfermedades transmisibles debido a la contaminación del agua, lo que generaría una carga adicional a los servicios médicos que en muchos casos ya están colapsados. "Estamos encontrando evidencias de una situación realmente terrible", dijo el experto, que consideró que Sri Lanka es el país en peores condiciones para hacer frente a esta situación. Nabarro afirmó que existen "los elementos necesarios para la aparición de diarrea y enfermedades respiratorias", que podrían representar una causa mayor de muerte sobre todo entre los niños. Asimismo, existe el riesgo del aumento del dengue y la malaria, enfermedades endémicas en la región, indicó.

El experto alertó además del peligro de la contaminación ambiental "debido a las fugas de productos químicos de fábricas o almacenes a causa de las inundaciones". En este sentido, la OMS pidió tener en cuenta la posibilidad de la contaminación de agua con gasolina y petróleo que escapan de los vehículos siniestrados.

El maremoto que recorrió el pasado domingo el Océano Índico fue provocado por un enorme seísmo de 9 grados sobre la Escala abierta de Richter con epicentro a 250 km de las costas occidentales de la isla indonesia de Sumatra.

A primeras horas de esta tarde, el número de muertos confirmados era de más de 55.000, según las cifras provisionales facilitadas por los países afectados, pero estos datos se disparan por encima de los 80.000 si se agregan pesimistas previsiones de los lugares más castigados.

Indonesia, el país más afectado

En Indonesia, el país más afectado, el balance ha crecido considerablemente en las últimas horas. Los datos oficiales elevan a 27.174 el número de muertos, la mayoría en el estado de Aceh, en el norte de Sumatra. Sólo hoy, dos días después de la tragedia, los que sobrevivieron han recuperado el suministro de electricidad y teléfono.

La llegada de ayuda de emergencia en la región, como en otras numerosas zonas afectadas en otros países, se enfrenta a la dificultad de salvar el destrozo de infraestructuras básicas de transporte, arrasadas por el seísmo o por las gigantescas olas que barrieron las costas.

En la isla de Sri Lanka las autoridades se enfrentan a una gigantesca tarea de asistencia y rescate y aunque las cifras oficiales hablan de 14.000 muertos no se excluye que se llegue a las 17.000 víctimas.

Los enterramientos masivos en fosas comunes se han convertido en imprescindibles en la isla para evitar en lo posible la aparición de graves epidemias por la descomposición de los cadáveres, pero aún se desconoce el alcance de la tragedia en zonas como los enclaves controlados por la guerrilla tamil en el norte de Sri Lanka.

A medida que pasa el tiempo, las necesidades de los afectados en todos los países afectados comienzan a ser mayores: falta agua potable, escasea la comida, se necesita ropa y en muchos casos son urgentes los envíos de medicinas o la prestación de cuidados médicos.

De muchas áreas se desconoce en qué grado resultaron afectadas por el colapso de las comunicaciones y de ahí podrían proceder nuevos datos fatales de víctimas. En la India los muertos, oficialmente, son 9.396, según la agencia PTI, y la cifra incluye a las 5.000 víctimas mortales que se calcula perecieron en las islas de Andaman y Nicobar, en el golfo de Bengala.

En Tailandia el Ministerio del Interior comunicó la muerte de 1.500 personas, de los cuales unos 700 son turistas extranjeros, además de 5.000 heridos y un millar de desaparecidos, aunque el primer ministro, Thaksin Shinawatra, señaló que el cómputo total podría alcanzar los 2.000 muertos.

Muchos europeos, entre los turistas

Entre los extranjeros fallecidos hay muchos europeos -Alemania indicó que maneja cifras de muertos entre sus nacionales "de tres dígitos" y en Francia se reconoce casi una treintena pero se aguardan noticias de la suerte de decenas de desaparecidos- y Estados Unidos reconoce once muertos de momento y centenares de desaparecidos.

Los muertos escandinavos, británicos, italianos y de otros países se suman a las decenas de miles de habitantes de las zonas más castigadas, adonde ha comenzado a llegar ayuda humanitaria procedente de todo el mundo.

Ayuda internacional

Diversos países y organismos internacionales ya han respondido al llamamiento de la ONU, que el lunes advirtió de la magnitud del desastre. Estados Unidos anunció ya una ayuda económica por valor de 15 millones de dólares y el envío de equipos de expertos en desastres, el Gobierno alemán ha destinado dos millones de euros para los países afectados y las autoridades de Japón han ordenado el desplazamiento de tres buques de la Armada para colaborar en las labores de ayuda. La Comisión Europea, por su parte, ha propuesto la celebración de una Conferencia de Donantes para canalizar la asistencia a los diez países afectados pero ya ha comunicado que podrá dedicar de inmediato hasta 30 millones de euros en ayuda a la región.

Bruselas ha decidido movilizar el llamado "Mecanismo de Protección Civil" para coordinar la asistencia de los Estados miembros de la Unión Europea y ya se han enviado a Tailandia y a Sri Lanka varios equipos de evaluación. El Vaticano también anunció el envío de ayuda, así como la Conferencia Episcopal italiana y organizaciones afines como Cáritas, mientras que el Banco Asiático de Desarrollo (BAD), una de las agencias financieras multilaterales que más ayuda reparte en Asia, ofreció hoy su asistencia a las naciones afectadas.

Nuevas alertas de tsunami desatan el pánico
El balance todavía provisional de la catástrofe ya supera los 130.000 muertos
Tailandia no alertó de las previsibles consecuencias del seísmo

Un temblor volvió a recorrer ayer las costas del Índico en forma de falsa alerta de tsunami que desató el pánico en algunos de los países arrasados por el maremoto del domingo. El último balance de la catástrofe alcanza los 130.000 muertos, cifra aún provisional porque los desaparecidos se cuentan a miles.

Demógrafos y agencias humanitarias admiten que jamás será posible saber la cifra exacta de víctimas mortales India provoca huidas masivas al advertir por error del riesgo de un nuevo tsunami.

LA VANGUARDIA DIGITAL - 00:00 horas - 31/12/2004

Una nueva alerta de olas gigantes declarada en el océano Índico provocó ayer huidas masivas de las costas de Sri Lanka, Tailandia y sobre todo India, país este último que movilizó al ejército para evacuar a la población de las zonas amenazadas.

La cifra de muertos por el seísmo y los consiguientes tsunamis del domingo ya supera los 130.000 muertos, después de que ayer se elevara drásticamente el balance en Indonesia hasta casi 80.000 fallecidos. Pero estas evaluaciones siguen siendo provisionales, puesto que todavía hay miles de desaparecidos en los países afectados. Demógrafos y organizaciones humanitarias admiten que jamás será posible establecer un cálculo exacto de las víctimas mortales del maremoto, a causa del número de países implicados, la escasa fiabilidad de los registros y la dificultad de acceso a ciertas áreas.

La alerta de las autoridades indias fue emitida en los estados de Tamil Nadu, Kerala y el territorio autónomo de Pondicherry. Más tarde fue extendida al archipiélago de Andamán y Nicobar y al estado sudoriental de Andhra Pradesh. El Gobierno pidió a la población que se mantuviera alejada al menos a 2 kilómetros de la costa y desplegó a más de 4.000 soldados en las zonas amenazadas. En Tamil Nadu, la policía y los bomberos locales comenzaron a evacuar a la gente de la zona costera; en Kerala, las autoridades pidieron a los residentes que estuvieran atentos a la llegada de nuevas olas.

Varios temblores se registraron de madrugada en las castigadas Andamán y Nicobar, donde el tsunami ha causado miles de muertes. Ello, sumado a las alertas difundidas por las televisiones locales, provocó escenas de confusión y pánico. Los asustados residentes corrieron hacia el interior en busca de los lugares más altos de las islas, e incluso algunos se dirigieron directamente al aeropuerto para tratar de salir del archipiélago.

También en Indonesia se produjeron tres nuevas réplicas, la mayor de 5,7 grados, que hicieron temer lo peor a la traumatizada población. El maremoto que el domingo asoló el Índico tuvo una magnitud de 9,0 grados en la escala de Richter y su epicentro se localizó en la isla (indonesia) de Sumatra.

La alerta decretada en India logró confundir a las propias autoridades, tanto sobre quién la declaró como sobre cuál era el peligro real que se afrontaba. El Gobierno se vio forzado a convocar una reunión de urgencia en Nueva Delhi para aclarar las informaciones difundidas por los medios locales según las cuales el Ministerio de Ciencia y Tecnología había recibido información de una agencia privada estadounidense sobre la posibilidad de que ocurriera, en las siguientes horas, un terremoto en Australia que traería consigo los temidos tsunamis. Al parecer, esta información habría sido malinterpretada por el Ministerio del Interior, que optó por emitir la alerta. "No hay tecnología en el mundo capaz de predecir con certeza un terremoto. Sólo podemos identificar las fallas y las zonas que puedan ser afectadas", se justificaba horas después el ministro de Ciencia y Tecnología, Kapil Sibal. El responsable explicó que los datos facilitados por la agencia norteamericana eran meramente orientativos y añadió que "un tsunami sólo puede seguir a un terremoto de al menos 7,5 grados; por ello, si alguien avisa de la llegada de un tsunami, esta información no sería científica y no se le debe hacer mucho caso".

La inmensa confusión que causó este malentendido y el pánico que creó entre la población y los medios de comunicación impidió además que los equipos de asistencia llevaran a cabo sus labores en las zonas afectadas, donde miles de damnificados están pendientes de recibir agua potable y comida.

Las críticas que ha recibido el Gobierno indio por emitir una alarma infundada contrasta con aquellas vertidas contra el servicio meteorológico de Tailandia precisamente por todo lo contrario: se ha conocido que este departamento oficial sabía desde las 8.10 de la mañana (hora local) del domingo 26 de diciembre, esto es, una hora antes del mortífero golpe de las olas gigantes (tsunami), que un potente terremoto se había producido en la isla indonesia de Sumatra y que podía causar serias perturbaciones en el mar. Ese mismo servicio había distribuido varios años atrás una serie de circulares en las que se explicitaba el riesgo de tsunamis en las costas meridionales tailandesas.

Sin embargo, la fatídica jornada del domingo 26, el servicio meteorológico, que no contaba con una prueba definitiva de un tsunami inminente, descartó emitir una alerta nacional para no ser acusado de fomentar el pánico entre la población. "No a cada terremoto que se registra en el mar le sucede necesariamente el tsunami; eso es muy difícil de precisar", manifestaba ayer Sumalee Prachuab, un sismólogo del departamento, que ha recibido un aluvión de críticas en Tailandia.

En este país, el último hallazgo de 3.500 cuerpos se sumaba ayer a otros incrementos en los países afectados -con Indonesia en primer lugar- y hacían temer un balance global de víctimas aún más dramático que los 120.000 reconocidos en la última evaluación.

Yakarta elevaba la cifra de muertos a 80.000 en su último recuento, la mayoría en la provincia de Aceh, en el norte de Sumatra; es el país más afectado junto a Sri Lanka (24.700 muertos), India (7.300) y la propia Tailandia (2.400).

**Registrados nuevos temblores de baja intensidad en el norte y sureste de India
Continúan las operaciones de rescate y la evacuación de la población en el archipiélago indio de Andaman y Nicobar**

LA VANGUARDIA DIGITAL - 31/12/2004 - 09.33 horas

Nueva Delhi. (EFE).- Nuevos temblores de baja intensidad se produjeron hoy en el archipiélago indio de Andaman y Nicobar, así como en el estado norteño de Jammu y Cachemira, informó el Departamento Meteorológico indio.

El primer temblor, de 5,5 grados de en la escala abierta de Richter, se produjo en las islas de Andaman y Nicobar, situadas en el Golfo de Bengala, a las 03.06 hora local (21.36 del jueves GMT). Una hora y media más tarde se registró otro seísmo de 5,2 grados y a las 07.54 (02.24 GMT) hubo uno de mayor magnitud que alcanzó los 5,8 grados.

Anoche también se produjeron dos temblores, en las islas Pequeña Nicobar y Mediana Andaman, de 5,4 y 5,5 grados respectivamente, así como en la zona de Cachemira bajo control de la India, que sufrió un temblor menor, que alcanzó 4 grados en la escala de Richter.

En la isla indonesia de Sumatra, donde se produjo el pasado domingo el terremoto que provocó la cadena de maremotos en el Sudeste Asiático, también esta madrugada se sitió un temblor de 5,2 grados de magnitud. Por el momento no hay información que confirme si los nuevos temblores han producido más daños materiales o personales.

Mientras, continúan las operaciones de rescate y la evacuación de la población en el archipiélago indio de Andaman y Nicobar donde, según afirmó ayer el primer ministro, Manmohan Singh, todavía 6.000 personas continúan desaparecidas.

Qué es un tsunami

La palabra tsunami, de origen japonés, significa ola (nami) que llega al puerto (tsu)

1 EL ORIGEN

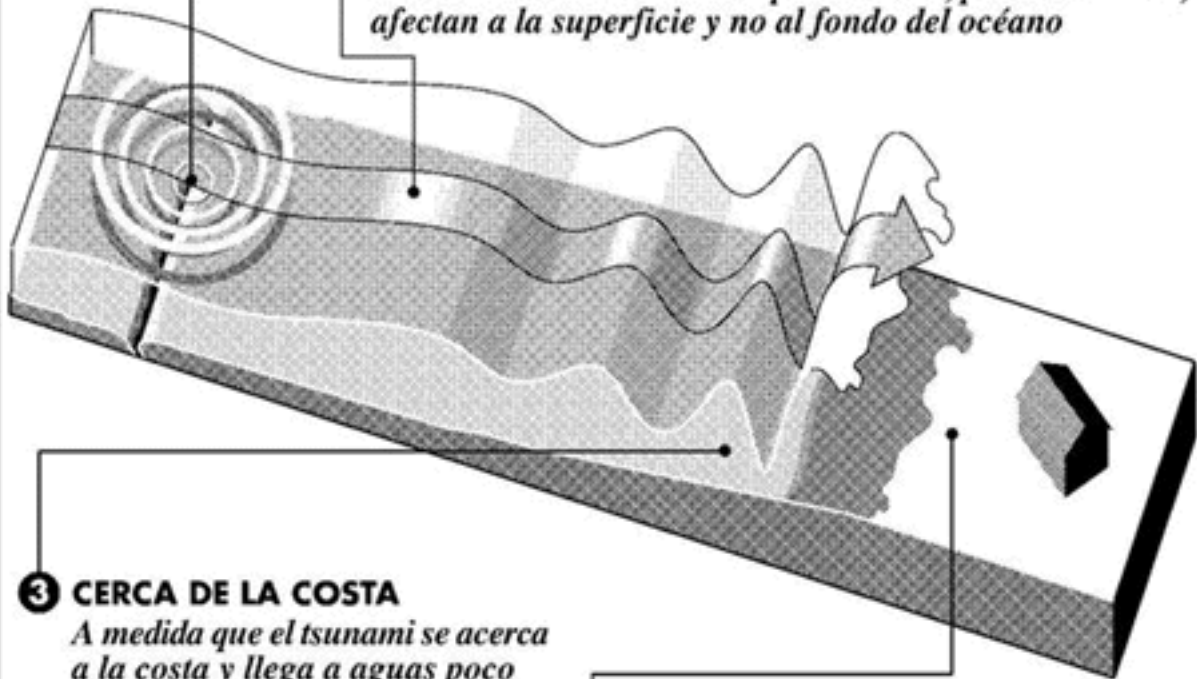
El terremoto deforma el suelo del océano. Una gran cantidad de agua que estaba en calma en el fondo del mar se desplaza violentamente. Cuanta más agua se desplaza, mayor es el tsunami que origina. El tsunami de ayer fue catastrófico porque:

- el terremoto fue muy intenso: 8,9 en la escala de Richter
- fue superficial: hipocentro a 10 km de profundidad
- se produjo en una falla de 1.000 km de longitud

2 PROPAGACIÓN EN ALTA MAR

En alta mar, el tsunami provoca poderosas corrientes en el fondo del océano que pueden superar los 500 km/h, pero no es perceptible desde la superficie.

Las olas normales causadas por el viento, por el contrario, afectan a la superficie y no al fondo del océano



3 CERCA DE LA COSTA

A medida que el tsunami se acerca a la costa y llega a aguas poco profundas, su velocidad se reduce, pero la altura de la masa de agua que desplaza aumenta.

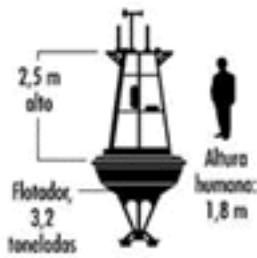
En este punto, empieza a afectar a la superficie del océano, donde genera olas que pueden llegar a los 30 metros de altura

4 AL LLEGAR A TIERRA

La ola del tsunami alcanza la costa a gran velocidad y puede llegar hasta varios kilómetros tierra adentro, donde arrasa casas y cultivos

Sistema de alerta de tsunamis

El océano Índico carece del sistema internacional de detección de tsunamis y centros de comunicación que operan en el Pacífico y el Atlántico

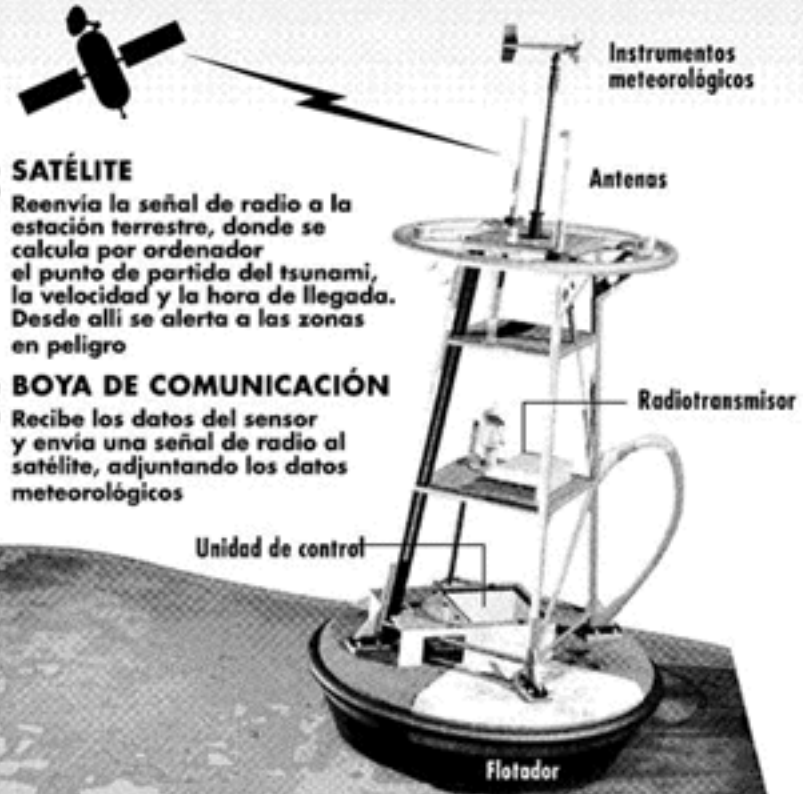


3 SATÉLITE

Reenvía la señal de radio a la estación terrestre, donde se calcula por ordenador el punto de partida del tsunami, la velocidad y la hora de llegada. Desde allí se alerta a las zonas en peligro

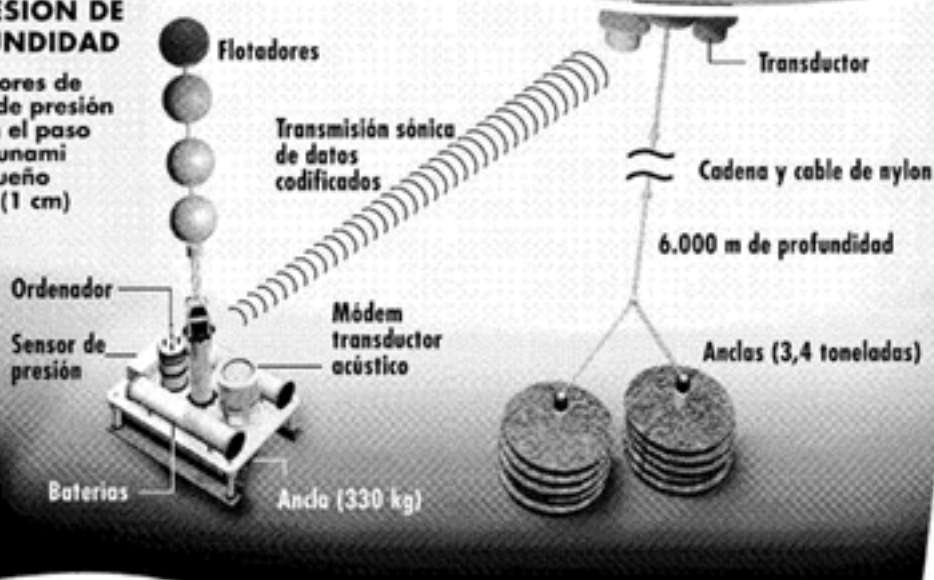
2 BOYA DE COMUNICACIÓN

Recibe los datos del sensor y envía una señal de radio al satélite, adjuntando los datos meteorológicos



1 INDICADOR DE PRESIÓN DE PROFUNDIDAD

Los sensores de cambio de presión detectan el paso de un tsunami por pequeño que sea (1 cm)



FUENTE: U.S. National Oceanic and Atmospheric Administration
Pacific Marine Environmental Laboratory, U.S. National Data Buoy Center